

170 años...

En 1846 el Palacio de La Moneda se constituyó como casa y sede de gobierno por decisión del entonces Presidente de la República, Manuel Bulnes Prieto. No olvidemos que desde 1818 hasta el gobierno del presidente Bulnes la sede de gobierno se encontraba en Plaza de Armas, específicamente en el Palacio de la Real Audiencia de Santiago, actual Museo Histórico Nacional. Este año, 2016, se cumplen 170 años desde dicho evento. Es por eso que en este artículo analizaremos tres importantes hitos que han marcado nuestra historia nacional y que han tenido como escenario el Palacio de La Moneda.



La Moneda, dibujo de Manuel Eduardo Secchi, hacia 1940.

Fig. 1 Eduardo Secchi, Palacio de la Moneda, hacia 1940.

Creación del Palacio de La Moneda

El 1 de octubre de 1743, el rey de España Felipe V firmó la Real Cédula que autorizaba a don Francisco García Huidobro llevar a cabo el proyecto de crear una Casa de Moneda para acuñar en Santiago los metales que se extraían de las vetas mineras de este territorio, ante la necesidad de aumentar el circulante en el mercado interno.

Francisco García Huidobro, comerciante y encomendero castellano avecindado en Chile, fue propuesto por el Cabildo de Santiago para que en un esfuerzo particular, gracias a su fortuna y condición social, se encargara de levantar la Casa de Moneda de Santiago.

El proyecto, financiado por García Huidobro y diseñado por el arquitecto italiano Joaquín Toesca y Ricci, marcó la historia arquitectónica no solo de Chile sino también de América y representó un salto a la modernidad en materia de técnicas constructivas.

A partir de 1846, la Real Casa de Moneda, se constituyó también como casa y sede de gobierno por decisión del entonces Presidente de la República, Manuel Bulnes Prieto.

En el año 1929, el presidente Carlos Ibañez del Campo decide emprender una importante modificación en el edificio, erradicando las labores de amonedación y creando así nuevos espacios para las reparticiones de gobierno. En 1930 se construyó el tercer piso de la fachada sur del edificio, que se emplaza mirando a la Alameda, al igual que las plazas del norte y el sur del Palacio. El diseño de esta ampliación fue obra de la firma de arquitectos Smith Solar y Smith Miller (Gueneau de Mussy, 2012).

El último Presidente de la República en utilizar el Palacio de La Moneda como residencia fue Carlos Ibañez del Campo, quien tomó esta determinación bajo su segundo gobierno (1952 – 1958). Desde entonces, y hasta la actualidad, el Palacio de La Moneda ha operado exclusivamente como sede de gobierno.

Bombardeo al Palacio de La Moneda

El 11 de Septiembre de 1973 la democracia chilena sufrió un duro revés que se extendió por 17 años. El edificio del Palacio de La Moneda, sede de gobierno donde se encontraba el presidente Salvador Allende Gossens junto a sus colaboradores más cercanos y su guardia personal, fue bombardeado por cañones del ejército de Chile y aviones Hawker Hunter de la Fuerza Aérea.

El edificio quedó parcialmente destruido. Los pabellones entre el Patio de los Naranjos y el Patio de los Cañones fue el área más dañada.

En 1974 se comienzan los trabajos de restauración del edificio, que buscó conservar la idea original de Toesca, para esto se recurrió a los planos más antiguos que se preservan del edificio, encontrados en el Archivo de Indias (España) y elaborados por Agustín Caballero.

El proyecto de restauración del Palacio de La Moneda fue llevado a cabo por los arquitectos Rodrigo Márquez de la Plata, Jorge Swinburn y Hernán Rodríguez, ejecutándose a través de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas (Rodríguez, 1983).



Fig. 2 Esta imagen, correspondiente al período de reconstrucción del Palacio entre los años 1974 y 1981, nos muestra en su segmento inferior la antigua estructura de la cúpula que cubría el Patio de Invierno. AFDA Archivo Fotográfico Dirección de Arquitectura. Ministerio de Obras Públicas.

Apertura de Morandé 80

El acceso lateral al Palacio de La Moneda, ubicado en calle Morandé, no estaba en el diseño arquitectónico original de Joaquín Toesca. Fue encargado, en 1906, por el Presidente Pedro Montt a sugerencia de su esposa, Sara del Campo, quien antes de trasladarse a vivir a la entonces residencia presidencial hizo abrir una puerta hacia calle Morandé. Desde ese momento y hasta el golpe militar, Morandé 80 pasó a transformarse en el ingreso informal de los mandatarios quienes podían entrar y salir del Palacio normalmente, sin necesidad de recibir el saludo protocolar de honor de la Guardia Presidencial. En ese sentido, su principal objetivo fue servir a los presidentes de Chile como acceso directo y privado al palacio presidencial (Rodríguez, 1983).

Luego del bombardeo al Palacio de La Moneda, en 1973, el cuerpo de Salvador Allende fue retirado por este acceso y junto a él fueron apresados todos quienes lo acompañaron en el último intento por resistir el golpe de Estado.



La reconstrucción del Palacio de La Moneda demoraría ocho años siendo reinaugurado en 1981. Para entonces el edificio contó con un cambio visible externamente: la eliminación de la puerta de Morandé 80 (Peña, 2013, p. 75).

Sin embargo, el recuerdo de la emblemática puerta siguió vivo en la memoria de muchas chilenas y muchos chilenos quienes lo mantuvieron por medio de homenajes o simplemente transmitiéndolo a las generaciones futuras. “Desde entonces y hasta el momento de su reapertura, la puerta continuó presente en el relato y memoria de organizaciones, grupos y personas, convirtiéndose en un símbolo invisible de lo allí ocurrido” (Peña, 2013, p.75).

El 10 de septiembre del 2003, el presidente Ricardo Lagos reabrió esta histórica puerta. Su reapertura fue un momento de profunda emoción cívica. El mismo Presidente escribió en el libro de visitas dispuesto en el lugar: “Reabrimos esta puerta para que vuelvan a entrar las brisas de libertad que han hecho grande a nuestra patria” (Santander y Aimone, 2005, p. 192).

*** Si desea saber más de a 170 años, visite el link de Patrimonio en Intranet.**